

## Tabaquismo en niños y adolescentes, la necesidad de la prevención

(Addiction to tobacco in children and adolescents: It is necessary to prevent it)

Guadalupe Soto Estrada\*

### RESUMEN

El consumo de tabaco en niños y adolescentes es ya un problema de salud pública; su prevención precisa de la participación de la sociedad, para dirigir las medidas preventivas hacia los factores asociados a la iniciación del consumo de tabaco y evitar la adicción en la vida adulta. En esta comunicación se revisa la información acerca de la edad de iniciación del tabaquismo registrada en las Encuestas Nacionales de Adicciones en México, entre 1888 y 2002. Se comentan los hallazgos y se enfatiza en la necesidad de estudios epidemiológicos que permitan identificar los factores asociados a la iniciación del tabaquismo a edades tempranas.

**Palabras clave:** Tabaquismo, iniciación del tabaquismo, prevención del tabaquismo.

### SUMMARY

*The consumption of tobacco by children and adolescents is now a public health problem. In order to take preventive actions it is necessary the participation of the society in the control of factors associated to the initiation of tobacco smoke. In this report the information of the National Surveys of Addictions in Mexico (1988 and 2002) is revised, particularly in regard to the age at the initiation of this addiction. Findings are commented, emphasis is done in the necessity of epidemiological studies for the identification of the variables associated to the initiation smoke in early ages.*

**Key words:** Tobacco addiction, smoke initiation age, tobacco prevention.

A pesar de los esfuerzos hechos, a nivel mundial como nacional, para disminuir el consumo de tabaco entre los niños y adolescentes, los programas de prevención parecen haber tenido poco impacto entre los adolescentes: es un problema que va en continuo ascenso. Es por eso que se requiere, para combatirlo, la participación de la sociedad, así como de estudios epidemiológicos para esclarecer qué factores están implicados en el incremento de la prevalencia, de qué modo influye la publicidad y qué otros factores aún no han sido investigados a profundidad; sin duda, toda esta información permitirá comprender mejor los mecanismos por los que los jóvenes llegan a hacerse adictos al tabaquismo, exponiéndose a graves consecuencias en su vida futura.

A este respecto hay numerosas evidencias acerca de los daños a la salud que ocasiona la adicción al tabaquis-

mo, por demás impresionantes. Conforme a investigaciones acerca de la asociación del consumo de tabaco con cáncer del pulmón, en 90% de los casos se le atribuye al tabaco; en el mismo sentido, se asocia también en 75% de las bronquitis crónicas y el enfisema, y 25% de los casos de accidentes por enfermedad isquémica cardíaca.<sup>1</sup> Es importante también mencionar que la adicción al tabaco es "la droga de entrada al consumo de otras sustancias nocivas", como marihuana y cocaína y se ha comprobado que los adolescentes que consumen tabaco o alcohol, o ambos, tienen una probabilidad cinco veces mayor de iniciarse en el uso de otras drogas, con respecto a quienes no son consumidores.<sup>1</sup>

### TABAQUISMO EN LOS NIÑOS

A nivel mundial, cerca de 40% de los niños son expuestos a tabaquismo pasivo; una cuarta parte de los adolescentes que fuman, lo hizo por primera vez antes de los 10 años de edad y se estima que 50% de los adolescentes que conti-

\* Médico Epidemiólogo, aspirante a Maestro en Ciencias de la Salud, Facultad de Medicina, UNAM.

núan fumando, morirá por causas relacionadas con el consumo del tabaco: dando como consecuencia la pérdida de 22 años en su esperanza de vida. Se estima, por las tendencias de los últimos años, que para el 2020 el consumo de tabaco estará asociado con un mayor número de muertes en el mundo, que aquéllas ocasionadas por el virus de inmunodeficiencia humana (VIH), la tuberculosis, la mortalidad materna, los accidentes de vehículos y las muertes violentas, en conjunto.<sup>2,3</sup>

### SITUACIÓN EN MÉXICO

En México mueren al año por enfermedades asociadas al tabaquismo, más de 53 mil personas fumadoras: lo que equivale alrededor de 147 defunciones diarias, es decir, ocurre una muerte cada diez minutos.<sup>4</sup>

Un aspecto relevante en este problema es la iniciación al consumo de tabaco por los niños y los adolescentes; los estudios de prevalencia, de las encuestas nacionales de adicciones (*Cuadro 1*) señalan entre los que se iniciaron en el consumo de tabaco antes de los 18 años, la tasa aumentó de 52.2% en 1988, a 56.8% en 1993 y 61.4% en 1998. La prevalencia disminuyó en 2002 a 58.2%; sin embargo, en números absolutos se puede decir que corresponde a poco más de ocho millones de jóvenes que iniciaron el consumo de tabaco antes de los 17 años. Cabe, pues, mencionar que 16.6% de los encuestados en 2002 era menor de 15 años.<sup>4,5</sup> La trascendencia de esta información es de incalculables consecuencias, ya que se informa, que en cuanto más temprano comienza a fumar un adolescente es mayor la probabilidad de que continúe con la adicción en su vida adulta y que su patrón de consumo sea más intenso; por ende, estos fumadores iniciados tempranamente tienen mayor riesgo de contraer enfermedades asociadas con el tabaquismo.<sup>6-8</sup>

Conforme a los datos obtenidos de las encuestas de adicciones, la *figura 1* muestra que la prevalencia de fumadores adolescentes ha tenido escasa variación desde

**Cuadro 1.** Fumadores que iniciaron antes de los 18 años.

Año	1988	1993	1998	2002
Porcentaje	52.2	56.8	61.4	58.2
Número	4,839,074	6,060,762	8,136,772	8,124,102

Fumadores de 17 años o menos				
Año	1988	1993	1998	2002
Porcentaje	7.7	10.1	11.6	10.1
Número	617,163	590,016	1,158,210	99,081

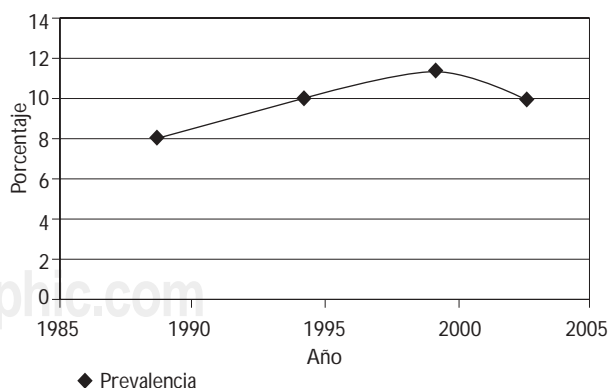
Fuente: Encuesta Nacional de Adicciones, 1988, 1993, 1998 y 2002.

1988; en 2002, alcanzó 10.1% de los jóvenes de 12 a 17 años que residen en zonas urbanas.<sup>4,5,9</sup> Sin embargo, es preocupante que esta cifra se haya mantenido constante durante más de una década: a pesar de las políticas que se han desarrollado para disminuir el consumo de tabaco en este grupo de edad. Así pues, no obstante que la prevalencia haya disminuido en México en los hombres y de que en los fumadores adolescentes la prevalencia es casi cuatro veces mayor en hombres que en mujeres, en la próxima encuesta cabe esperar que aumente el consumo de tabaco entre los jóvenes de uno u otro sexo y que la proporción de mujeres fumadoras aumente todavía más.

Aunque no se puede hacer una comparación entre los resultados obtenidos a nivel nacional y los obtenidos en estudios hechos en instituciones: en razón de la muestra en estudio, los objetivos de los estudios, su metodología y procedimientos de medición y análisis, llama la atención que en una Encuesta sobre Tabaquismo en Jóvenes (ETJ), aplicada en 2003, se encontró que la mitad (51.1%) de los estudiantes de 13 a 15 años de edad habían experimentado o probado fumar alguna vez; además, 23.8% refirió haber consumido algún producto de tabaco en el último mes. Igualmente importante es señalar que en esta encuesta se reporta que 19.9% de los estudiantes era, en ese momento, fumador: sin que hubiese una diferencia estadísticamente significativa en el consumo de cigarrillos entre hombres (19.6%) y mujeres (19.1%).<sup>10</sup> Estas discrepancias pueden ser explicadas, en parte, por la utilización de instrumentos diferentes en la recolección de datos: con diferentes definiciones operacionales y de las características propias de las muestras para estudio.

### LA ADICCIÓN AL TABACO

Es reconocida ampliamente la capacidad adictiva de la nicotina del tabaco: es incluso mayor que la de la cocaína y



**Figura 1.** Prevalencia de tabaquismo en adolescentes (Encuesta Nacional de Adicciones 1988, 1993, 1998 y 2002).

la heroína pues para mantener una concentración constante de esta sustancia en la sangre es necesario administrar varias dosis de nicotina durante el día. Por otra parte, esta sustancia actúa de dos formas diferentes, cuando se inhala superficialmente tiene un efecto estimulante y cuando la inhalación es profunda tiene un resultado depresor. En los adolescentes su adicción puede establecerse con gran rapidez: se ha documentado que en algunos jóvenes basta haber fumado cuatro cigarrillos (uno a la semana durante cuatro semanas) para que se observen los primeros signos de adicción,<sup>11</sup> lo cual, aunado a la necesidad de cada vez mayores cantidades de nicotina para obtener los mismos efectos placenteros, hace más difícil que los adolescentes dejen de fumar.

Aún de mayor importancia es el hecho de que no solamente se trata de la adicción química a la nicotina, sino que el consumo de tabaco está estrechamente relacionado con aspectos conductuales, que en el adolescente intervienen de manera muy importante, como la imagen personal, el deseo de aceptación por un grupo, la presión de sus pares, la curiosidad, el estrés psicosocial en que vive, y la reafirmación de su autonomía, independencia e identidad. Ante esta complejidad de factores se requieren intervenciones lo más amplias que puedan ser posibles, para que ayuden a los jóvenes a dejar de fumar. De acuerdo con la experiencia obtenida en otros países, del total de fumadores habituales que intentan abandonar el consumo de tabaco sin ayuda, 98% reinician esta adicción en el año siguiente.<sup>12</sup>

#### LA IMPORTANCIA DE LOS PROGRAMAS DE PREVENCIÓN

El objetivo fundamental de los programas preventivos emergen de los conocimientos obtenidos mediante estudios hechos con el rigor metodológico de las investigaciones científicas. Dada la complejidad y la dimensión de este problema en los niños y adolescentes, es necesario indagar, mediante estudios epidemiológicos todos los factores que puedan intervenir en su adicción al tabaco, para planear de manera concreta y objetiva la manera, las variables que hay que considerar en las acciones preventivas y la manera de evitar que incidan en niños y adolescentes. Por consiguiente, la intención de un programa es evitar el inicio del consumo de tabaco, y de no poder evitar la adicción, tratar de propiciar el abandono del tabaquismo.<sup>11</sup>

La principal razón para prevenir el consumo de tabaco en los jóvenes, es la de reducir la morbilidad y la mortalidad por enfermedades relacionadas con su consumo, y disminuir riesgos específicos en las mujeres, así como aminorar el tabaquismo pasivo, debido a que los padres u otros familiares fuman dentro del hogar, e in-

fluyen en la adquisición de la conducta en los niños y adolescentes. Por ello, es importante considerar al tabaquismo en lo que respecta no sólo al individuo, sino como una conducta peligrosa que es propiciada por diversos factores socioculturales.<sup>13</sup>

Es así como la vigilancia epidemiológica de esta adicción tiene especial importancia en la prevención, cuando de manera periódica se realizan este tipo de estudios en muestras representativas de la población. Éstos también incluyen datos que permiten el análisis de la situación prevalente, con particular interés en los grupos más vulnerables. De esta manera, con los resultados obtenidos es posible conocer de manera confiable la evolución de este problema de salud. Es por esta razón que el personal de salud juega un papel importante en los programas de educación e información a la población, lo que aunado a las medidas orientadas a la protección de los menores contra los efectos dañinos del tabaco, la legislación, los impuestos aplicados al tabaco y la formación de alianzas con diversos organismos no gubernamentales<sup>8</sup> permitirán contribuir a la reducción de esta adicción, que representa un riesgo significativo para la salud.

#### COMENTARIOS AL MARGEN

Para conocer más a fondo los mecanismos que llevan a esta adicción a niños y adolescentes es necesario indagar sobre aspectos relacionados con la dinámica familiar, la vida escolar, las relaciones sociales y la autopercepción del propio adolescente; esta información permitirá construir un modelo integral que permitirá comprender el proceso mediante el cual se adopta la conducta del consumo regular de tabaco. Sólo así es posible desarrollar programas que incorporen los conocimientos obtenidos a la prevención y al tratamiento de esta adicción en niños y adolescentes.<sup>14</sup> En la medida en que los programas se basen en modelos dirigidos a interferir la influencia de variables de tipo social, familiar e individual en el consumo de tabaco en estos jóvenes (que se han estudiado poco en nuestro país), será posible esperar éxito de las estrategias preventivas que contemplen acciones orientadas a estimular cambios conductuales<sup>15,16</sup> que permitan, tanto en niños como en adolescentes, se resistan a estas influencias negativas.<sup>6</sup>

#### Referencias

1. Herrera VM, Wagner FA, Velasco ME, Borges G, Lazcano PE. Inicio en el consumo de alcohol y tabaco y transición a otras drogas en estudiantes de Morelos, México. *Salud Pública de México* 2004; 46(2): 132-140.
2. Mackay J, Eriksen M. The tobacco atlas. In: [http://www.who.int/tobacco/resources/publications/tobacco\\_atlas/en/index.html](http://www.who.int/tobacco/resources/publications/tobacco_atlas/en/index.html). World Health Organization 2002.

3. Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. Encuesta Nacional de Adicciones 2002. En: [http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/encuestas/ena\\_2312.asp?c=6186](http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/encuestas/ena_2312.asp?c=6186). México, 2003.
4. Encuesta Nacional de Adicciones 2002. En: <http://www.conadic.gob.mx/investigacion/ena2002/>. Consejo Nacional Contra las Adicciones. México, 2003.
5. Secretaría de Salud. *Programa de Acción: Adicciones, Tabaquismo*. México 2001.
6. Organización Panamericana de la Salud. Tabaquismo, una amenaza constante para la salud. *Comunicación para la salud No. 12*. Washington, D.C., EUA, 1997.
7. Warren CW, Riley L, Asma S, Eriksen MP, Green L, Blanton C et al. El consumo de tabaco entre los jóvenes: informe de vigilancia de la Encuesta Mundial sobre el Tabaco y los jóvenes. *Boletín de la Organización Mundial de la Salud*. Recopilación de artículos No. 4, 2001.
8. Roemer R. *Acción legislativa contra la epidemia mundial de tabaquismo*. OMS, Ginebra, 2ª edición, 1995.
9. Tapia CR, Kuri MP, Hoy GMJ. Panorama epidemiológico del tabaquismo en México. *Salud Pública de México* 2001; 43(5): 478-484.
10. Instituto Nacional de Salud Pública, Secretaría de Salud. *Encuesta sobre tabaquismo en jóvenes*. México 2003.
11. Soto MF, Villalbí JR, Balcázar H, Valderrama AJ. La iniciación al tabaquismo aportaciones de la epidemiología, el laboratorio y las ciencias del comportamiento. *An Esp Pediatr* 2002; 57(4): 327-33.
12. Organización Panamericana de la Salud. La epidemia de tabaquismo: los gobiernos y los aspectos económicos del control del tabaco. *Publicación científica No. 577*. Washington D.C., EUA, 2000.
13. Chávez R, López F, Regalado J, Espinosa M. Consumo de tabaco, una enfermedad social. *Rev Inst Nal Enf Resp Mex* 2004; 17(3): 204-214.
14. Mendoza BR. Retos y obstáculos en la prevención del tabaquismo adolescente. *Prev Tab España* 2003; 5(2): 136-143.
15. Cortés M, Schiaffino A, Martí M, Fernández E. Factores cognitivos asociados con el inicio del consumo de tabaco en adolescentes. *Gac Sanit España* 2005; 19(1): 36-44.
16. López GL, López T, Comas FA, Herrero PP, González BJ, Cuento EA et al. Actividades extraescolares de los adolescentes útiles para Programas de prevención del tabaquismo. *Rev Esp Salud Pública* 1999; 73: 343-353.

Correspondencia:  
 Guadalupe Soto Estrada  
 Rembrandt Núm. 19, Dpto. 3  
 Nonoalco, 03700  
 Delegación Benito Juárez  
 Teléfono: 5615 6468  
 E-mail: gumikar@yahoo.com.mx

